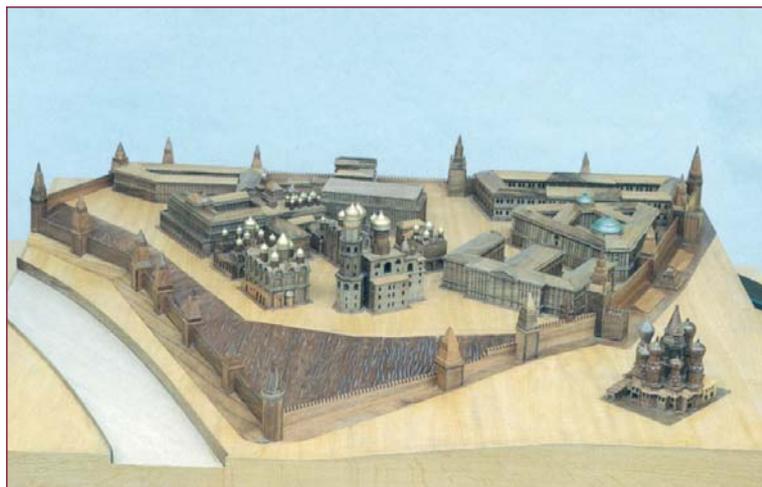




Maqueta del Kremlin de Moscú (Rusia)

M. E. Cela Esteban



Maqueta del Kremlin (Moscú, Rusia)

MAQUETISTA: Manuel Quintana Santaella

ESCALA: 1:500

DIMENSIONES: 106 x 94 x 29 cm.

MATERIALES: madera y material plástico

MUSEO TIFLOLÓGICO DE LA ONCE

Esta maqueta, que se exhibe en la sala que el Museo dedica a monumentos internacionales, reproduce el conjunto del Kremlin de Moscú con sus murallas y torres, sus iglesias y palacios, el Río Moscova, a la izquierda, y parte de la Plaza Roja con la Catedral de San Basilio, a la derecha.

El término “kremlin” en eslavo quiere decir fortaleza. Muchas ciudades rusas tuvieron por tanto su kremlin, pero el Kremlin por antonomasia es el de Moscú. Ésta fue la residencia de los zares rusos cuando se trasladaban a Moscú y desde aquí se gobernó la Rusia soviética y se sigue gobernando el país hoy en día.

Las edificaciones del Kremlin se levantaron en diferentes épocas. Las más antiguas que pueden verse actualmente son seguramente las que se corresponden con el reinado de Iván III de fines del siglo XV; es éste el Kremlin italiano que sustituyó a las construcciones anteriores, de las que sólo se conserva la Catedral de El Salvador encajonada entre las dependencias del Gran Palacio. De esta época son las murallas almenadas de ladrillo rojo, levantadas según el modelo de las del Castillo Sforza de Milán, y algunas Catedrales como las de la Anunciación, la Asunción y San Miguel Arcángel. En el último tercio del

siglo XVIII, en el reinado de Catalina la Grande, se levantó el antiguo Palacio del Senado, denominado en la actualidad Palacio del Gobierno. El Gran Palacio del Kremlin, residencia de los zares desde Nicolás I, se edificó en la primera mitad del siglo XIX, mientras que el Palacio de los Congresos y el Parlamento —ocupado anteriormente por el Presidium del Soviet Supremo— son edificaciones ya del siglo XX.

El usuario tiene a su alcance un conjunto monumental que se extiende sobre una superficie de veintiocho hectáreas y que una persona sin problemas visuales puede apreciar en un solo golpe de vista y el usuario ciego recorrer con sus manos en pocos minutos. La maqueta ofrece una interesante información sobre un amplio período de la historia de Rusia de la que fueron testigos muchos de los monumentos que se reproducen en ella, además de presentarnos una variada tipología de edificios que se corresponden con distintas épocas y diferentes estilos arquitectónicos, lo que le confiere buena parte de su valor didáctico.

La pieza está realizada casi en su totalidad en madera, pero seguramente lo primero que descubrirá el usuario será el río Moscova, para cuya superficie se ha empleado material plástico, lo

que facilita su localización; el río, como se dijo, discurre junto a uno de los lienzos de la muralla, en el lado sur del Kremlin. A continuación puede recorrerse la muralla almenada, apreciar su forma de triángulo irregular y pararse en cada una de las torres que la jalonan, todas distintas unas de otras, pero que acaban siempre en aiosos chapiteles piramidales. Al explorar la muralla se advierte también su desigual altura y cómo ésta se adapta al desnivel del terreno. Ya dentro de la muralla el usuario notará que la maqueta tiene una textura diferente, más rugosa que el resto, en los lados este y sur; se corresponde esta zona con los denominados Jardines del Secreto. Edificios civiles y religiosos ocupan el espacio restante.

El Campanario de Iván el Grande, acabado a principios del siglo XVII, con sus construcciones anexas, preside la llamada Plaza de las Catedrales. En esta zona se concentran los edificios de carácter religioso que constituyen un magnífico ejemplo de arquitectura ortodoxa rusa con sus cúpulas doradas en forma de bulbo. Estas construcciones han sido interpretadas como el resultado de la prolongación de la Tercera Edad de Oro del arte bizantino en algunos países de la Europa del Este durante los siglos XVI y XVII y se caracterizan por el empleo de varias cúpulas —al menos cinco— que se levantan sobre tambores muy elevados, a la manera de pequeñas torres. La exploración táctil de estos edificios es sencilla, pues la riqueza decorativa se encuentra en los frescos e iconos del interior.

Los edificios civiles se levantan inmediatamente detrás de las catedrales. Por lo general se trata de enormes construcciones, aunque la escala empleada en la pieza no ha permitido al maquetista reproducirlos en detalle. De entre ellos destaca el Gran Palacio del Kremlin; el usuario puede apreciar su forma cuadrada, su gran patio central y algunos detalles de la cubierta. Adosadas al palacio pueden localizarse otras construcciones más antiguas como la Cámara de las Facetas que, con su planta alargada y su cubierta a dos vertientes, sobresale del conjunto y el Palacio de los Terems, que se puede localizar fácilmente por sus múltiples torres acabadas en cúpulas.

Como en el caso del Gran Palacio, del resto de los edificios se aprecia sólo su forma y la cubierta. Los Palacios alargados del Arsenal —levantado a principios del siglo XVIII— y la Armería —construcción del siglo XIX—, así como el del

Gobierno, de estilo clásico ruso, se articulan también en torno a patios, a la manera de los palacios italianos. De éste último llama la atención su estructura en forma de triángulos y las dos grandes cúpulas de la cubierta. Pero este modelo no se repite en los palacios levantados en el siglo XX, más sobrios y funcionales.

El Palacio de los Congresos, edificado en 1961, con su techumbre plana, para el usuario que lo explora desde la cubierta, tiene tan sólo una forma de paralelepípedo; resulta difícil reconocer su fachada e imposible imaginar que la construcción se prolonga quince metros bajo tierra. Frente al Palacio del Gobierno puede verse el edificio que estuvo ocupado por el Presidium del Soviet Supremo, dispuesto en torno a tres alas, de forma tal que, visto desde arriba, parecen formar una letra “E” en mayúscula.

A la derecha de la maqueta, junto a las murallas del lado norte, el maquetista ha reproducido parte de la Plaza Roja. Casi pegado a la muralla puede distinguirse el pequeño edificio en el que se custodian los restos de Lenin y, a derecha e izquierda, las gradas desde las que se asistía a los desfiles militares del 1º de Mayo. En primer término destaca la mole de la Catedral de San Basilio, levantada en el siglo XVI, con sus hermosas cúpulas de bulbo y su torre central rematada por aioso chapitel piramidal.

Al lado de cada uno de los edificios y de cada torre el usuario puede localizar su nombre escrito en sistema braille y en caracteres visuales; están también señalados los puntos cardinales y otras zonas, como los Jardines del Secreto o el Río Moscova. En la cartela que hay en la peana pueden consultarse los datos de la pieza en los dos sistemas de escritura. Como las demás maquetas del Museo, ésta dispone de folletos en sistema braille y en macrocaracteres con su descripción destinada a facilitar la exploración táctil de los usuarios ciegos. Mayor información sobre el conjunto del Kremlin puede consultarse en la audioguía que el Museo Tiflológico ofrece desde hace algunos meses al visitante.

María Estrella Cela Esteban. Guía del Museo Tiflológico. Dirección de Cultura y Deporte. Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE). C/ La Coruña, nº 18, 28020 Madrid (España). Correo electrónico: museo@once.es